

NUEVOS ENTREMESES
ATRIBUIDOS A
LUIS QUIÑONES DE BENAVENTE

Edición crítica
con introducción y notas
por Abraham Madroñal Durán

Kassel · Edition Reichenberger · 1996

ÍNDICE

Prólogo por Javier Huerta Calvo	IX
Prefacio y agradecimientos	XI
I. Introducción	1
Capítulo 1: Nueva biografía de un viejo poeta	3
Capítulo 2: La relación del poeta con sus contemporáneos	
El caso de Quevedo	27
Capítulo 3: La <i>Jocoseria</i>	41
Capítulo 4: Problemas de atribución y cronología	51
Relación de las piezas	54
Criterio editorial	86
II. Bibliografía	
Bibliografía	87
Siglas y abreviaturas	98
III. Textos	99
Capítulo 5: De ventas y venteros	101
- <i>Lo que pasa en una venta</i>	111
- <i>El ventero</i>	129
Capítulo 6: De fariseos	145
- <i>Otáñez y el fariseo</i>	153
Capítulo 7: De sacristanes	161
- <i>Los sacristanes. Nuevo</i>	169
Capítulo 8: De ladrones	191
- <i>Los ladrones y el reloj</i>	201
Capítulo 9: De maldicientes y murmuradores	215
- <i>Los maldicientes</i>	221
Capítulo 10: De rondas y entremeses	233
- <i>La ronda</i>	239
Capítulo 11: Los entremeses del <i>Ramillete gracioso</i>	255
- <i>El barbero</i>	265
- <i>Don Satisfecho, el moño y la cabellera</i>	275
- <i>Los vocablos</i>	285
Índice de notas	303

Prólogo

De unos años a esta parte el teatro breve –mal llamado teatro menor– ha dejado de ser la cenicienta de los estudios áureos. Si hasta entonces podían contarse con los dedos de una mano las monografías fundamentales dedicadas a este grupo genérico (Cotarelo, Asensio, Bergman), hoy, por fortuna, cabe hablar de un panorama crítico bien distinto, nutrido de jóvenes y menos jóvenes investigadores que vienen dando buena cuenta de esta amena parcela de nuestra literatura dramática. A uno de esos jóvenes investigadores pertenece, lector, el libro que tienes en tus manos.

Conocí a Abraham Madroñal Durán hace ya algunos años en las aulas complutenses. Lo conocí –para su desgracia– en calidad de víctima, pues fue uno de mis primeros alumnos; espero que no tenga un recuerdo demasiado malo de aquel bisoño profesor. Más tarde me lo volví a encontrar, ya con su título de doctor en el bolsillo y con su plaza de profesor. Abraham se había doctorado con una tesis sobre la obra de un paisano suyo: el talaverano y malogrado dramaturgo Juan Antonio Castro. Fue entonces cuando me comunicó su interés por dar un giro en su carrera investigadora y dedicarse al teatro breve.

De modo particular le interesaba la producción dramática de su también paisano –entre toledanos anda el juego– Luis Quiñones de Benavente, nada menos que la máxima figura del género en el siglo xvii, el Lope del entremés. Me alegró la noticia, porque, desde la desaparición de Hannah E. Bergman, nadie se había atrevido a adentrarse en el espeso bosque que es la obra de este entremesista. Pronto Madroñal empezó a indagar en archivos y bibliotecas y a ofrecer los primeros frutos de esa labor: aportaciones novedosas sobre la biografía de aquel singular clérigo toledano, sus relaciones con autores de la época, anotaciones bibliográficas y textuales acerca de sus entremeses, nunca reunidos en su totalidad, ediciones de algunas piezas, etc., etc. Cima provisional de esa labor es ahora el libro que presentamos.

Nada menos que la edición, junto al estudio pormenorizado, de una serie de entremeses que, hasta el momento, no contaban como del autor. El problema de las atribuciones, si espinoso en

otros géneros, lo es aún mucho más cuando de teatro breve se trata. Pero el lector comprobará que los argumentos aducidos por el autor para ampliar con diez obritas más el corpus benaventino son impecables, pues que están fundados en un riguroso trabajo filológico, amén de un admirable conocimiento de la obra toda de Quiñones.

No cabe duda, en este sentido, de que Madroñal es hoy el mejor conocedor del toledano, y el más indicado, por tanto, para ir preparando la edición de sus obras completas. Cómo nos gustaría que esa deseable y ambiciosa edición viera la luz dentro del proyecto en el que, desde hace años estamos empeñados: «Teatro Breve Español. Nueva Colección de Entremeses, Loas, Bales, Jácaras y Mojigangas». Como delata el título se trataría de continuar y dar fin a la monumental *Colección* que don Emilio Cotarelo y Mori dejara inconclusa en 1911 y que sigue siendo la fuente imprescindible para quien quiera iniciarse en nuestros géneros. Muchas puertas estamos tocando para hacer realidad ese proyecto, sin que hasta el momento, la verdad, la suerte nos haya acompañado ni mucho ni poco. Confiemos en que alguna vez podamos decir lo contrario y ver, de ese modo, reunidas las piezas cortas de León Merchante, Vélez de Guevara, López de Armesto, Coelho Rebelho, Villaviciosa, Cáncer y otros ingenios de aquel Siglo de Oro. Y también, claro, las de Quiñones de Benavente, superior en cantidad y calidad a todos los mencionados.

Abraham Madroñal está en inmejorables condiciones para acometer esa empresa. El libro que hoy nos ofrece es la mejor prueba de ello, al tiempo que lo ratifica como el máximo especialista en la figura y la obra del inmortal entremesista.

JAVIER HUERTA CALVO

PREFACIO

Nuevos entremeses atribuidos a Luis Quiñones de Benavente pretende dar a conocer diez textos nuevos, algunos inéditos y los otros apenas impresos en colecciones modernas hasta el presente. Además, aporta nuevas investigaciones sobre la vida y la obra del que fuera el más importante entremesista de nuestro Siglo de Oro.

Desde las lejanas ediciones de Rosell o Cotarelo, que todavía siguen siendo lugar de cita inexcusable para todos los que se interesan por el entremés en general y por el de Quiñones en particular, venimos conociendo la existencia de 142 piezas atribuidas a Benavente, algunas de las cuales no le pertenecen, otras se encuentran sencillamente repetidas y otras solo se editan a partir de textos defectuosos, algunos muy posteriores a la época del autor.

Pero ya desde las declaraciones de algunos contemporáneos como Tirso sabíamos también que los entremeses que se nos han transmitido no son sino una pequeña muestra de los que escribiera, y nuestro propósito es dar a conocer algunos nunca editados modernamente a su nombre, que merecen tenerse en cuenta también no solo por los devotos del autor, como se calificaba Rosell, también por los estudiosos del teatro breve en general y por los que se interesan por esta época de nuestra historia literaria.

Hoy día conocemos un buen número de nuevas piezas atribuidas a Quiñones de Benavente en diferentes medios (impresos o manuscritos), pero hemos querido editar una decena de ellas que no desmerecerían de la manera de componer teatro del genial pontífice de bailes y entremeses, como le denominaban en su época. No se puede afirmar con rotundidad que todas le pertenezcan, aunque sí hay un alto índice de probabilidad de que todos estos entremeses se deban a su pluma. Algunas de estas atribuciones están respaldadas por investigadores que nos han precedido, es el caso de *El barbero*, *Los vocablos* o *Don Satisfecho*, de las que ya daba cuenta la gran especialista en el toledano Hannah E. Bergman; otras se defienden ahora a pesar de la crítica adversa de otros estudiosos, como ocurre con *Otáñez y el fariseo*; un tercer grupo procede de nuestra propia investigación, que intenta

demostrar el fundamento de atribuciones antiguas o de aquellas piezas anónimas que nos parece se deben atribuir a Luis de Benavente. En algunos casos rechazamos una atribución generalmente aceptada para postular la nueva, como ocurre con el entremés *Lo que pasa en una venta*, tradicionalmente considerado como de Belmonte y ahora atribuible a Benavente según un manuscrito contemporáneo; es el caso también de *Los sacristanes*, impreso a nombre de Moreto en el *Parnaso nuevo* (1670), pero indudablemente de nuestro autor, según la copia manuscrita de la Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona, que además fecha la pieza en el temprano año de 1633.

Ofrecemos un listado de todas las obras de Benavente que tienen problemas de edición o atribución. Editamos a continuación las diez piezas nuevas, no recogidas antes por ningún editor de Benavente, precedidas de un breve análisis de cada obra que contribuya a situarla en su contexto. Y para que todo quede enmarcado en unos límites más amplios, nos ha parecido oportuno aportar los nuevos datos que hasta el momento hemos podido allegar sobre la vida y la obra del autor, sin duda ninguna una pieza clave en el panorama literario del siglo XVII español.

Tenemos que señalar que algunas partes de este estudio han visto parcialmente la luz en revistas especializadas, como la sección dedicada a la biografía, el estudio sobre la *Jocoseria* o la relación con Quevedo; también uno de los entremeses que editamos. En todos los casos hemos actualizado, corregido y aumentado nuestro trabajo anterior.

Y para terminar solo nos falta dar las gracias a los amigos que han contribuido generosamente a que este libro tenga menos deficiencias de las que presentaba al principio. Conste nuestra gratitud a Antonio Carreira, Ignacio Arellano y María Luisa Lobato, Agustín de la Granja, Robert Lauer y Ann L. MacKenzie.